

# Valoración del prejuicio racial en la infancia: adaptación preliminar de la escala de prejuicio racial sutil y manifiesto

ANTONIO FERNÁNDEZ-CASTILLO Y JOSÉ-DIONISIO FERNÁNDEZ

Universidad de Granada



## Resumen

*En este trabajo se desarrolla la versión infantil y en español de la escala de prejuicio racial de Pettigrew y Meertens (1995). Nuestro objetivo es ofrecer un instrumento que permita diferenciar este tipo de valoraciones en la infancia, al tiempo que buscar, en esta población, datos que apoyen la diferenciación entre las dos formas de prejuicio racial que en la actualidad parecen tener mayor relevancia psico-social: el racismo manifiesto o abierto y el racismo sutil o encubierto. Se trabajó con 251 sujetos de edades comprendidas entre 12 y 14 años y en contextos educativos. Los resultados revelan, en primer lugar, la presencia de prejuicios raciales en este contexto, sobre todo en la modalidad sutil, así como diferencias relevantes según el sexo y edad en la muestra estudiada. Pero sobre todo se constata la fiabilidad de la versión infantil en castellano, así como la estructuración factorial y dimensional del instrumento, manifestándose éste como una escala útil para la determinación de valoraciones y sentimientos prejuiciosos en un contexto educativo actual cada vez más multicultural (Instituto Nacional de Estadística, 2005).*

*Palabras clave:* Prejuicio racial sutil, prejuicio racial manifiesto, contextos educativos multiculturales, educación intercultural.

## Assessing racial prejudice in childhood: Preliminary adaptation of the Subtle and Blatant Racial Prejudice Scale

### Abstract

*The study develops the Spanish adaptation for children of Pettigrew and Meertens (1995) Racial Prejudice Scale. Our aim is: 1) to offer an instrument that can discriminate between this type of views during childhood; 2) to search for data in this population confirming that children differentiate between two forms of racial prejudice that currently seem to have great psychosocial relevance: blatant, traditional or open racism and subtle racism. We worked with 251 subjects between 12- and 14-years old in educational contexts. The results reveal that racial prejudices are present in this context, especially in the subtle prejudice category. We also found relevant differences related to subjects' sex and age. But above all, the reliability of the scale's Spanish adaptation for children is verified, as well as its factorial and dimensional structure. Overall, it is shown that this is a useful scale to assess views and feelings about racial prejudice in the present increasingly multicultural educational context (Spanish National Statistics Institute, 2005).*

*Keywords:* Subtle racial prejudice, blatant racial prejudice, childhood, multicultural educational contexts, intercultural education.

*Correspondencia con los autores:* Antonio Fernández Castillo. Facultad de Ciencias de la Educación. Campus de Cartuja s/nº. 18071 Granada. E-mail: aecastil@ugr.es

## INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algunos años, diversas investigaciones psicológicas han puesto de manifiesto y justificado la idea de que junto a formas de pensar antirracistas, igualitarias o en apariencia defensoras de la convivencia pacífica entre culturas, se pueden encontrar actitudes prejuiciosas que han venido a denominarse como “sutiles”, y de las que los individuos no siempre son conscientes (Crosby, Bromley y Saxe, 1980; Pettigrew y Meertens, 1995; Rodríguez y Rodríguez, 1999; Rueda y Navas, 1996).

Trabajos clásicos en Psicología Social, como por ejemplo los de Dovidio y Gaertner (1986) ya ofrecían el concepto de “racismo aversivo”, con el cual se argumentaba sobre la presencia de sentimientos negativos en individuos defensores de los valores igualitarios, de los cuales ellos mismos podían no ser conscientes, hacia personas de grupos sociales minoritarios (del Castillo, Rodríguez, Torres, Pérez y Martel, 2003; Gómez-Berrocal y Navas, 2000; Manganelli y Volpato, 2001). Estas posiciones negativas no se corresponden ni entienden necesariamente como hostilidad manifiesta u odio hacia estas personas, sino más bien como sentimientos de incomodidad, amenaza, ansiedad o miedo ante la interacción con ellas (Voci y Hewstone, 2003). Lo que pretende básicamente esa actitud ambigua es tratar de ocultar o encubrir esa arraigada intolerancia a la diversidad cultural, convirtiéndolas en claras manifestaciones racistas cuando las circunstancias sociales o contextuales las propician (Operario y Fiske, 2001; Rueda y Navas, 1996).

Parece constatarse la idea de que este prejuicio racial soterrado, encubierto o incluso ambiguo, habría evolucionado desde los años 70, habiendo sido identificado con diversas denominaciones: racismo simbólico (Sears, 1988; Sears y Kinder, 1971), racismo moderno (McConahay, 1983), racismo sutil (Pettigrew y Meertens, 1992, 1995) o el ya referido racismo aversivo (Dovidio y Gaertner, 1986). Con independencia de la evolución en la denominación y en la forma adoptada, el discurso racista siempre parece cumplir una función social más o menos clara, que podría ser la de establecer, sostener y reforzar relaciones de poder opresivas (Echevarría y Villareal, 1995, p. 210) del grupo dominante sobre el minoritario o dominado.

Con estas nuevas formas de racismo (Pérez, 1996; Pettigrew y Meertens, 2001) el individuo se aleja de las formas tradicionales, reemplazándolas por formas más vagas o menos explícitas, pero con similares consecuencias potenciales. Expresiones concretas de esta forma sutil de racismo serían por ejemplo el sentimiento de que las minorías exigen demasiado a las instituciones o la exageración de las diferencias comportamentales y culturales, entre otras. El prejuicio racial sutil se caracterizaría por la defensa de los valores, costumbres, hábitos e incluso tradiciones propias. Esta forma de racismo incorporaría la exageración de las diferencias culturales y la negación de sentimientos positivos hacia los otros individuos, resultando además “frío, distante e indirecto” (Rodríguez y Rodríguez, 1999, p. 42). El racismo más tradicional o explícito por su parte, sería más “cálido, cercano y directo” e incorporaría el rechazo, la evitación de la interacción, sobre todo de carácter íntimo, e incluso la consideración de inferioridad en los otros individuos (Coenders, Scheepers, Sniderman y Verberk, 2001; Moreno Jiménez, y Duran Duran, 2002).

En la actualidad y como consecuencia de la magnitud de los flujos migratorios en nuestro país desde hace varias décadas (Instituto Nacional de Estadística, 2005), sería plausible esperar que en un futuro cercano, todas estas formas de prejuicio racial vayan en aumento. Y lo que es más, debido a la incorporación de los descendientes de estos inmigrantes al contexto educativo, cabe preguntarse si

será posible encontrar en un futuro cercano estas manifestaciones prejuiciosas en la infancia. Pensamos (Calvo Buezas, 1995; Gómez y Huici, 2001) que el origen del prejuicio racista en la infancia puede tener su origen en la educación y la transmisión de valores familiares (observación de los padres, abuelos, etcétera), o en la exposición a mensajes y contenidos de transmisión meramente social (cine, televisión...), pero que también el contexto educativo y la facilitación de interacciones de amistad puede tener una importante contribución (Fernández Castillo, 2005a; Fernández Castillo y Fernández González, 2005; Hamberger y Hewstone, 1997). Todo esto genera una nueva realidad educativa que plantea situaciones novedosas a las que los profesionales de la enseñanza han de enfrentarse y para ello necesitan recursos e instrumentos que les permitan detectar y valorar de manera válida y fiable estas actitudes racistas que pueden generar conflictos, al tiempo que impedir una integración plena y el logro de una auténtica educación intercultural.

Ante la manifiesta dificultad de detección del prejuicio racial mediante sondeos de opinión e instrumentos tradicionales (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Manganelli y Volpato, 2003), de un tiempo a esta parte han ido apareciendo herramientas de evaluación más sofisticadas y sensibles ante estas formas de racismo “enmascarado”, que no nos hagan pensar demasiado directamente que las sociedades occidentales se están haciendo cada vez más tolerantes e igualitarias. Entre los más interesantes se encuentran, por ejemplo, el “Cuestionario de Racismo Sutil *vs.* Explícito” de Pettigrew y Meertens (1995) o en nuestro país el “Cuestionario de Creencias Sobre las Diferencias Raciales” de Rodríguez y Rodríguez (1999). Se trata de instrumentos que intentan discernir en la contradicción de las sociedades occidentales contemporáneas, donde se rechaza la expresión abierta de actitudes y pensamientos discriminatorios y prejuiciosos, donde predominan las ideas democráticas e igualitarias, pero donde conviven sentimientos encontrados de carácter soterrado y sutil, prejuiciosos (Rueda y Navas, 1996). La diferenciación entre racismo sutil y manifiesto, no está sin embargo exenta de controversia en nuestros días y aunque diversos autores la han cuestionado (Coenders *et al.*, 2001), son mayoría los que defienden y avalan su existencia (Pettigrew y Meertens, 2001). Algo similar ocurre con el instrumento en el que se centra este trabajo. Su adaptación a la infancia necesita garantizar no sólo su utilidad como predictor del prejuicio racial, sino también la discriminación entre prejuicio sutil y manifiesto en nuestra cultura y en la franja de edad a la que se dirige.

El objetivo general de este trabajo persigue la adaptación y validación de una escala que permita la evaluación de las nuevas formas de prejuicio racial en contextos educativos, donde las actitudes racistas y xenófobas de nuestros escolares podrían presentar un incremento potencial creciente. Pretendemos por tanto en primer lugar, conseguir un instrumento que esté validado en nuestro contexto educativo próximo y dentro de nuestra cultura. Para ello, hemos realizado una adaptación del cuestionario de Pettigrew y Meertens (1995), compuesto de dos escalas, cada una de ellas con diez ítems, que miden los prejuicios racistas: manifiesto y sutil. El motivo de utilizar este cuestionario se debe a que ya ha sido utilizado con éxito en poblaciones adultas en nuestro país, a su extraordinaria fiabilidad y consistencia tanto en la versión original como en las adaptaciones españolas, además de a sus características dimensionales y su forma de abordar el prejuicio racial.

En segundo lugar, queremos sondear de forma preliminar si el cuestionario permite detectar en nuestro contexto educativo actual la existencia de prejuicios raciales y culturales. Esperamos encontrar en ese sentido una mayor tipología de racismo sutil que manifiesto en la infancia, a semejanza de lo encontrado en

poblaciones adultas. Igualmente es nuestra intención determinar si los prejuicios raciales varían con la edad, aparte de otros datos descriptivos, como por ejemplo si existen diferencias entre géneros con respecto al prejuicio racial en las dos manifestaciones contempladas.

Contar con un instrumento de esta índole permitiría a los profesionales de la enseñanza detectar la existencia en las aulas este tipo de actitudes negativas, permitiendo planificar y programar objetivos, metodologías o actividades educativas de tipo intercultural. Dichas iniciativas podrían partir del currículo ordinario y a través de las Áreas Transversales, impregnar a todo el grupo clase de un conjunto de actitudes y valores positivos que contribuyesen a la aceptación de las diferencias y la diversidad que constituye el alumnado (Fernández Castillo, 2005a), potenciando al mismo tiempo una auténtica educación intercultural rica en sentimientos e ideas plurales.

## MÉTODO

### Participantes

La muestra final a la que se pasó el instrumento, y de la cual derivaron los resultados definitivos, estuvo compuesta por 251 sujetos de ambos sexos seleccionados al azar, concretamente 119 niños (47,4%) y 132 niñas (52,6%), todos ellos escolarizados en un centro de enseñanza secundaria obligatoria de la ciudad de Granada, con unas características socioculturales de tipo medio y con un porcentaje del 6% de sus alumnos/as inmigrantes o de minorías étnicas o culturales. La edad de los sujetos osciló entre 12 y 14 años, distribuyéndose conforme se describe en la tabla siguiente:

TABLA I  
*Distribución de la muestra según edad*

Edad	12 años	13 años	14 años	Total
Frecuencia	95	88	68	251
Porcentaje	38,0	35,10	27,10	100,00

La elección de estas franjas de edad infantil y preadolescente, de cara a la adaptación y validación preliminar del instrumento, permite detectar el prejuicio social y racial en uno de los periodos evolutivos de mayores dificultades desde el punto de vista social y educativo, ya que se trata del periodo de transición de la etapa de educación Primaria a Secundaria.

Por lo que se refiere al nivel estudios realizados por los participantes, 95 sujetos cursaban 1º de E.S.O. (37,8%), 105 cursaban 2º de E.S.O. (41,8%) y 51 cursaban 3º de E.S.O. (20,4%).

### Procedimiento y adaptación del instrumento

Para desarrollar esta versión infantil en español del cuestionario de prejuicio racial se trabajó por una parte con el documento original de la Escala de Prejuicio Manifiesto y Sutil de Meertens y Pettigrew (Pettigrew y Meertens, 1992,1995) y con las versiones en castellano, adaptaciones y traducciones, del mismo instrumento (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Rueda y Navas, 1996; Rueda, Navas y Gómez-Berrocal, 1995). La elección de este instrumento se debe a que, a pesar de ciertas limitaciones y críticas padecidas en cuanto a sus fundamentos, (Coenders *et al.*, 2001), consideramos que sigue siendo un instrumento fiable y de amplia utili-

zación internacional. A esto hay que añadir el hecho de que ha sido validado en nuestro país y utilizado en adolescentes con excelentes resultados, además de presentar una aceptable validez como predictor del prejuicio racial.

Las escalas originales están formadas por 20 ítems (10 para la expresión manifiesta o tradicional y 10 para la moderna o sutil) con un formato estándar de respuesta tipo Likert de cinco puntos, que oscila desde el 1 (“totalmente en desacuerdo”), hasta el 5, (“totalmente de acuerdo”). La puntuación máxima a obtener en cada una de las escalas por separado podría ser de 50 y la mínima 10. La puntuación potencial en el instrumento en su totalidad podría alcanzar un máximo de 100 y un mínimo de 20. Todas estas particularidades se respetaron en nuestra versión.

En una primera fase, tras una adecuada revisión documental, se procedió a la redacción primaria de los ítems, sometiéndolos a un proceso de depuración paulatina al que contribuyeron diversos grupos de sujetos, (ajenos a esta última investigación), en varios procesos de revisión, pilotaje, prueba y remodelación y corrección de los ítems. La versión inicial fue sometida al criterio de diferentes jueces o expertos y posteriormente fue pasada a una muestra inicial de 43 sujetos de dos aulas de alumnos de 12 y 13 años (1º ciclo de la E.S.O.). Tras esta primera revisión, y después de una evaluación cualitativa en dos reuniones con los alumnos a los que se les pasó inicialmente el cuestionario, se prestó atención a los principales problemas que tanto la traducción como la adaptación de los ítems les habían supuesto, recopilándose también propuestas de modificación.

En una segunda fase, a tenor de las sugerencias y aportaciones recibidas y considerando los problemas de enunciado de los ítems, se procedió a su reformulación para dar lugar al cuestionario final. Una de las dificultades encontradas fue la asociada con la reiteración de la expresión: “gitanos, inmigrantes, negros, musulmanes, asiáticos, sudamericanos, etcétera” en cada ítem. Dicha expresión fue sustituida por “\*\*\*\*\*” tal y como se aprecia en las tablas III y IV, solicitándoles a los sujetos en las instrucciones de cumplimentación, que en cada ítem sustituyesen los asteriscos por su significado. Tras estos procesos se llevaron a cabo las correcciones pertinentes y se procedió a la redacción y configuración definitiva. Posteriormente, el instrumento fue pasado a la muestra definitiva de investigación.

La aplicación del cuestionario a la muestra se hizo en las condiciones más adecuadas para que los sujetos estuviesen suficientemente motivados para responder a todas las cuestiones, previa lectura y comprensión del enunciado de cada ítem. Para ello se eligió una hora de la mañana en la que los grupos aún no estaban demasiado cansados por las tareas escolares y se les explicó detalladamente el objetivo que se perseguía, lo importante de la sinceridad en sus respuestas y el carácter anónimo del cuestionario. Los sujetos que participaron lo hicieron libremente.

## RESULTADOS

A continuación se detallan los resultados de los análisis dirigidos a contrastar la consistencia de la escala, del estudio de la estructura del instrumento así como de algunos análisis descriptivos de la muestra estudiada.

### Estudios correlacionales

Los análisis de correlación llevados a cabo entre las distintas escalas del instrumento, mostraron resultados significativos. En ese sentido, la correlación entre la escala de prejuicio manifiesto y la escala sutil muestra una significativa asociación entre ellas, ( $r = .63, p < .00$ ), confirmando así la relación entre el racismo sutil y el manifiesto en la infancia, como dos plausibles manifestaciones de un mismo fenómeno.

Por otro lado la correlación de la expresión total del instrumento, tanto con la escala manifiesta ( $r = .91, p < .00$ ), como con la escala sutil ( $r = .89, p < .00$ ), fue alta, lo que además añade solidez y validez al instrumento global.

### Consistencia interna (alfa de Cronbach)

Tanto los resultados parciales, tomando en cuenta las escalas de prejuicio sutil y prejuicio manifiesto por separado, como los datos globales, considerando el cuestionario en su totalidad, son bastante sólidos, aunque algo inferiores a los encontrados en otros estudios. Puede observarse una fiabilidad superior de la escala manifiesta en comparación con la sutil, resultado este que concuerda en general, con otros estudios realizados tanto en nuestro país (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Rueda y Navas, 1996) con la versión para adultos del instrumento, como en el resto de Europa (Pettigrew y Meertens, 1995) con la versión original. De hecho, la escala sutil arroja un valor relativamente bajo, lo que habrá de ser tenido en cuenta en la discusión de nuestro trabajo. Como luego veremos, la escala sutil muestra una estructura factorial más compleja, lo que podría explicar esta disparidad. La consideración de la escala en su totalidad, arroja un resultado bastante sólido,  $\alpha = .78$ .

En la tabla II pueden observarse nuestros resultados en comparación con los obtenidos con el instrumento para adultos, en muestras de adolescentes y tanto en su versión original como en las adaptaciones al castellano.

TABLA II  
*Consistencia interna (alfa de Cronbach) según diversas investigaciones*

Escala	Resultados de nuestro estudio	Resultados de Pettigrew y Meertens (1995)	Resultados de Rueda y Navas(1996)	Resultados de Gómez-Berrocal Moya (1999)
Prejuicio racial manifiesto	.71	Los resultados oscilan de .87 a .90	Los resultados oscilan de .70 a .78	.80
Prejuicio racial sutil	.56	De .73 a .82	de .68 a .79	.69
Prejuicio racial total	.78		de .79 a .87	

### Análisis estructural

#### *Escala de prejuicio racial manifiesto*

En el análisis factorial de la escala manifiesta, y con objeto de averiguar en qué medida la matriz de correlaciones es una matriz de identidad, se llevó a cabo inicialmente la prueba de esfericidad de Barlett. Los resultados indican que los datos son susceptibles para el análisis factorial, dada la significativa relación entre las variables, en concreto:  $\text{Chi}^2 (1, 45) = 352.87, p < .00$ . En el mismo sentido la medida de adecuación muestral, según la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), es bastante favorable, arrojando un valor de .78.

Los diez ítems que componen la escala manifiesta, fueron introducidos como variables en el análisis de componentes principales, con rotación Varimax. Los resultados obtenidos muestran una estructura de dos componentes que agrupan el 41,6% de la varianza total (véase Tabla III). Esta estructura bifactorial coincide casi en su totalidad, con las versiones para adultos y los estudios con adoles-

centes y en castellano del cuestionario (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Rueda y Navas, 1996), así como los estudios originarios europeos (Pettigrew y Meertens, 1995).

Como se puede apreciar en la tabla III, el *primer factor* incluye los ítems 2, 3, 7, 8, 9 y 10, cuyos pesos factoriales oscilan entre .58 y .65. Este factor podría corresponderse con el de "Intimidad" de las escalas de referencia (Pettigrew y Meertens, 1995) y al que también hacen alusión los estudios españoles. El conjunto de ítems que lo componen se relacionan con la posibilidad de relaciones proximales, afectivas, de amistad o educativas, y ponderan la repulsa o la valoración emocional negativa de las mismas.

El *segundo factor*, que se correspondería con el de "Amenaza-rechazo" de las escalas para adultos, refleja la tendencia al alejamiento o incremento de la distancia social, la presencia de valores negativos e incluso la percepción de intimidación o peligro en las interacciones con el grupo cultural o racial minoritario. Este componente está constituido por los ítems 1, 4, 5 y 6 y sus cargas factoriales varían entre .53 y .74.

TABLA III  
*Estructura factorial de la escala de prejuicio manifiesto*

Ítems	Factor 1	Factor 2	Comunal
2. No me importaría tener un profesor ***** siempre que fuera un buen profesor.	.56	.04	.32
3. Estaría dispuesto a casarme o a tener una pareja ***** .	.65	-.01	.42
7. No me importaría que uno de mis parientes mas cercanos (hermano, tío, primo, etcétera) se casara con una persona ***** .	.59	.13	.37
8. No se puede uno fiar de los ***** .	.61	.19	.41
9. Los ***** proceden de razas menos capaces, esto explica por qué sacan peores notas y están peor que el resto de los niños.	.58	-.00	.33
10. Si un familiar mío muy cercano (hermano, tío , primo, etcétera) tuviera un hijo con una persona ***** , me sentiría mal si ese niño tuviera los rasgos físicos de esa persona *****.	.65	.14	.44
1. La mayoría de los profesores se preocupan demasiado por los niños ***** y no lo suficiente por los niños españoles.	.12	.74	.56
4. Los niños españoles y los ***** nunca pueden estar a gusto o tranquilos unos con otros, incluso aunque sean amigos.	.37	.58	.37
5. La mayoría de los niños ***** que reciben ayudas en el aprendizaje, podrían aprobar sin ellas si quisieran.	-.21	.64	.46
6. Los ***** ocupan puestos en el colegio que no saben utilizar y que podrían ser utilizados por otros niños.	.45	.53	.48
<b>VARIANZA EXPLICADA</b>	26.1%	15.5%	Total 41.6%

*Escala de prejuicio racial sutil*

La prueba sobre la matriz de identidad, en concreto la prueba de esfericidad de Barlett, mostró unos resultados que nos indican una buena relación entre las

variables;  $\text{Chi}^2(1, 45) = 241.97, p < .00$ . La adecuación muestral, según KMO, es también significativa, concretamente .74.

Por lo que se refiere al análisis factorial, el cual se resume en la tabla IV, se llevó a cabo según el procedimiento de componentes principales sin rotación.

TABLA IV  
Estructura factorial de la escala de prejuicio sutil

Ítems	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Comunal
1. En España hay personas pobres y desfavorecidas que salen adelante por sus propios esfuerzos. Los ***** deberían hacer lo mismo sin que se les tenga que ayudar.	.49	-.45	-.33	.559
2. Los ***** enseñan a sus hijos costumbres, maneras de ser y valores que no son los adecuados para triunfar en esta sociedad.	.65	.28	-.24	.557
3. El inconveniente de que los ***** estén en el colegio, es que no saben respetar las normas de convivencia establecidas.	.66	.04	-.17	.469
4. Los niños ***** se diferencian mucho de los demás niños en los hábitos de higiene y en la necesidad de limpieza.	.64	.25	.15	.494
5. Por lo que conozco, los niños ***** son muy diferentes al resto de ciudadanos españoles en sus costumbres y manera de ser.	.44	-.39	.29	.431
6. Pienso que los niños ***** son muy diferentes a los demás niños cuando se relacionan con las niñas.	.62	.16	.23	.465
8. Por lo que he podido ver, al hablar y comunicarse con los demás, los niños ***** son muy diferentes a los demás niños.	.46	-.25	.46	.495
7. Lo importante es el nivel de esfuerzo. Si los niños ***** se esforzaran un poco más, podrían obtener, al menos, los mismos resultados académicos que el resto de los niños.	-.17	.59	.55	.685
9. He sentido alguna vez admiración por otros niños o personas *****.	.31	.42	-.13	.294
10. He sentido alguna vez lástima por la situación en la que se encuentran los niños *****.	.03	.52	-.37	.402
VARIANZA EXPLICADA	24,2%	14%	10,4%	48,6%

Los diez ítems de la escala sutil se reubican en tres componentes; estructura tridimensional similar a la de las versiones para adultos. Los tres factores en nuestro caso, explican el 48,6% de la varianza total. A pesar de la similitud estructural señalada, nuestra configuración dimensional difiere algo de los estudios sobre la variante para adultos tenidos en consideración (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Pettigrew y Meertens, 1995; Rueda y Navas, 1996). Como podemos apreciar en la tabla IV aunque sigue apareciendo una diferenciación clara de tres componentes, el último de ellos parece tener menor consistencia teniendo en cuenta que sólo alcanza a explicar el 10,4% de la varianza. También la adscripción de los ítems a cada factor, es también ligeramente diferente aunque sin carecer de lógica explicativa, a los estudios de referencia.

En concreto, el *primer componente*, que explica el 24,2% de la varianza total, está compuesto por los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 8. Este factor está compuesto por diversos ítems que en los instrumentos diseñados para adultos, saturan en los

componentes denominados “Valores tradicionales” y “Diferencias culturales”. Estas dimensiones reflejan la expresión de divergencias en los hábitos comportamentales, costumbres, normas sociales y culturales, etcétera, percibidas en relación con el grupo social al que se valora. En nuestro estudio, como vemos con cierta justificación lógica, ambas dimensiones aparecen asociadas, con una carga predictiva bastante importante, además. Esta reestructuración dimensional podría deberse a la simplificación inherente a nuestra versión infantil.

El *segundo factor*, que podría corresponderse con la dimensión de “Emociones positivas” de los otros estudios, representaría valores positivos, cercanía, consideración, generosidad o compasión, y explica el 14% de la varianza total. Lo componen los ítems 7, 9 y 10.

Por último en el *tercer componente*, cuya carga explicativa es sólo del 10,4% sobre la varianza total, tienen carga factorial dos ítems, el 7 y el 8 que además, y como ya hemos comentado, también presentan saturación en los componentes 2 y 1 respectivamente, como también se puede apreciar en la tabla IV. Este factor por tanto presenta una menor consistencia, de hecho su similitud con componentes de los instrumentos de referencia tampoco es exacta. Por su contenido, el ítem 8 podría ser entendido como más acorde con la dimensión “Valores tradicionales y diferencias culturales”. Y paralelamente el ítem 7 parece coincidir en mejor forma con el factor “Emociones positivas”, en el que como hemos dicho también satura, e incluso con mayor peso. Esta tesis nos hace intuir que serían, de acuerdo a consideraciones teóricas y no estadísticas, dos los componentes fundamentales de la escala.

### Estadística descriptiva

La puntuación media expresada por los participantes en la modalidad de prejuicio racial manifiesto fue:  $M = 21.60$ ,  $DT = 6.62$ . Resultado que se sitúa por debajo de la puntuación media de la escala, puesto que la puntuación máxima en la escala es de 50. La tendencia parece coincidir cuando nos fijamos en la variante de prejuicio racial sutil, aunque en este caso la media alcanza un valor algo superior ( $M = 26.80$ ,  $DT = 5.99$ ).

Cuando tenemos en cuenta la puntuación expresada en la escala global, la puntuación media obtenida alcanza un valor de:  $M = 48.40$ ,  $DT = 11.40$ . Teniendo en cuenta que la puntuación máxima posible en la escala es de 100, la puntuación tiende a ubicarse por debajo de la centralidad, acorde con la distribución normal de los datos encontrada.

Con objeto de profundizar aún más en la descripción de la muestra estudiada, se recurrió a los criterios utilizados por Pettigrew y Meertens (1995) (y en el caso de nuestro país, por ejemplo Gómez-Berrocal y Moya, 1999), a partir de los cuales se establece una tipología según las posibles combinaciones de puntuaciones obtenidas tanto en la escala manifiesta como sutil. Dado que el abanico de puntuaciones posibles en cada escala oscila entre 10 y 50 (recordemos que en cada ítem el formato de respuesta varía de 1 a 5 y que cada escala está compuesta por 10 ítems), el punto medio se ubicaría en 30. Siguiendo los criterios citados, esta puntuación permite diferenciar en cada escala las puntuaciones altas de las bajas.

La categorización utilizada, siguiendo de cerca los estudios referidos anteriormente, diferencia 4 posibles tipos de sujetos que serían:

“Sutiles”: con puntuaciones bajas en la escala manifiesta y puntuaciones altas en la escala sutil (aparentemente no racistas). En nuestro caso solo 57 sujetos pertenecieron a esta categoría, lo que supone el 22,7%, porcentaje mucho menor al alcanzado en el estudio de Gómez-Berrocal y Moya (1999), con adolescentes, que fue de un 57,24%.

“Igualitarios”: participantes que puntúan bajo en las dos escalas (sin prejuicios racistas). Este grupo sería en nuestro estudio el más numeroso al estar compuesto por 159 sujetos (63,3%) frente al 22,75% del estudio aludido de Gómez-Berrocal y Moya (1999).

“Fanáticos”: puntúan alto en las dos escalas (abiertamente racistas), en nuestro caso estaría compuesto por un grupo minoritario de sujetos, concretamente sólo 25 (10%), porcentaje ligeramente inferior al 11,72% de Gómez-Berrocal y Moya.

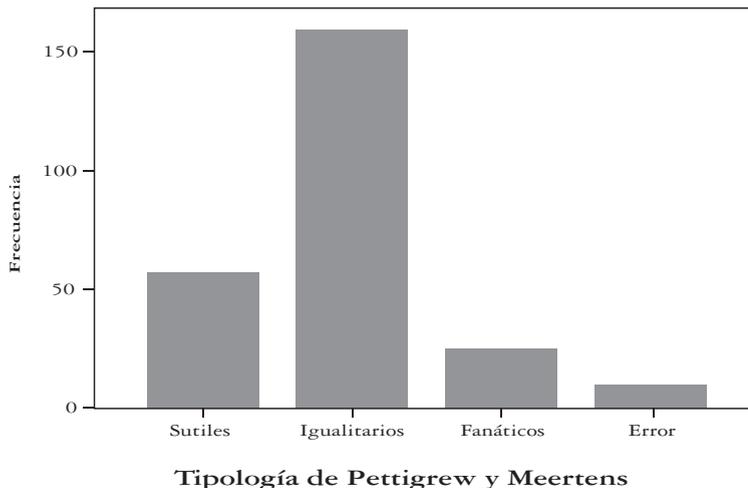
Por último existe una cuarta tipología en la combinación de las puntuaciones a la que en los estudios precedentes se denomina “tipo error” (Pettigrew y Meertens, 1995; Rueda y Navas, 1996) y que nosotros hemos llamado “Contradictorios”: puntuación alta en la escala manifiesta y baja en la escala sutil. Este grupo de sujetos muestran una cierta contradicción en sus contestaciones, parecen incurrir en una llamativa incoherencia o contrasentido, por lo que según los autores referidos, será infrecuente o nula su presencia. En nuestra muestra, sólo 10 sujetos se ubicaron en esta variante, lo que representa un porcentaje mínimo (4%). La siguiente tabla resume los resultados anteriores:

TABLA V  
*Distribución según las tipologías de Pettigrew y Meertens*

TIPOS	CARACTERISTICAS	% EN NUESTRO ESTUDIO	% ESTUDIO DE GÓMEZ-BERROCAL Y MOYA (1999)
Sutil	Punt. sutil alta y punt. manifiesta baja	22,70	57,24
Igualitario	Punt. sutil baja y punt. manifiesta baja	63,30	22,75
Fanático	Punt. sutil alta y punt. manifiesta alta	10,00	11,72
Contradictorio - Error	Punt. sutil baja y punt. manifiesta alta	4,00	0,00

La distribución de frecuencias de estas tipologías, se refleja gráficamente en la figura 1.

FIGURA 1  
*Categorización del prejuicio racial según los criterios de Pettigrew y Meertens*



Como puede apreciarse, la mayor parte de los sujetos entrarían en la categoría de "igualitarios", siendo los racistas sutiles más numerosos que los fanáticos en la muestra estudiada.

### Efectos del género y la edad encontrados

En relación con el género y en el caso del prejuicio racial manifiesto, los resultados descriptivos señalan diferencias entre los chicos y las chicas. Así los varones expresaron una puntuación ligeramente superior ( $M = 23$ ,  $DT = 6.76$ ) a la de las chicas ( $M = 20.45$ ,  $DT = 6.28$ ). Con el fin de establecer si las dos medias eran significativamente diferentes, se llevó a cabo un contraste de comparación de medias, concretamente una prueba  $t$  para muestras independientes que confirmó la significatividad de la diferencia [ $t(1, 249) = 2.95$ ,  $p < .00$ ]. Para el caso del racismo sutil, los varones alcanzan de nuevo una puntuación superior ( $M = 28$ ,  $DT = 6.20$ ) a las niñas ( $M = 25.7$ ,  $DT = 5.60$ ). Al igual que en el caso anterior la diferencia entre las medias es significativa [ $t(1, 249) = 3.03$ ,  $p < .00$ ]. Por último se tomó en cuenta la puntuación total, o suma de las dos subescalas anteriores, como indicador general de prejuicio racial. En este caso la media alcanzada por los niños ( $M = 50.9$ ,  $DT = 11.66$ ) fue también superior que la de las niñas ( $M = 46.2$ ,  $DT = 10.72$ ). La prueba  $t$  de diferencia de medias confirmó una vez más la significatividad de la disparidad [ $t(1, 249) = 3.32$ ,  $p < .00$ ].

El segundo grupo de análisis estadísticos llevados a cabo perseguía delimitar la posible asociación entre la edad y el prejuicio racista en la infancia, así como las diferencias específicas en función de la edad de los sujetos. Para ello se trabajó con los tres grupos de edad predominantes (12, 13 y 14 años) y de nuevo con las dos expresiones del prejuicio racial así como con la expresión general o total.

Un análisis inicial de correlaciones bivariadas, nos indicó que la edad es una variable asociada al racismo, aunque con matices. Concretamente una mayor edad se asocia con un menor racismo manifiesto,  $r = -.16$  ( $p = .01$ ), y la misma tendencia inversa la encontramos en el racismo total [ $r = -.13$  ( $p = .03$ )]. Sin embargo no podemos afirmar que haya en nuestra muestra una asociación entre la edad y el racismo sutil, el cual parece no variar de forma significativa conforme aumenta la edad de los sujetos [ $r = -.08$  ( $p = .20$ )]. Con objeto de profundizar en este resultado, se llevaron a cabo varios análisis de varianza con posteriores pruebas DMS de comparación de medias.

En el caso del prejuicio racial manifiesto, resultó significativo el efecto principal  $F(2, 248) = 3.820$   $p = .02$ , siendo la Media de cuadrados del error común,  $MSE = 42.78$ . Las comparaciones de medias, a través de la prueba DMS, indicaron diferencias significativas entre los niños de 13 y 14 años así como entre los de 12 y 14 años, como se aprecia en la tabla VI, ratificando la disminución del racismo manifiesto conforme aumenta la edad infantil. En el caso del prejuicio racial sutil, no resultó significativo el efecto principal,  $F(2, 248) = 0.971$   $p = .38$ . Por último cuando se analizó el prejuicio racial total, los resultados del análisis de varianza fueron marginalmente significativos,  $F(2, 248) = 2.721$   $p = .06$ . Las comparaciones de medias posteriores, parecen repetir la tendencia encontrada en el racismo manifiesto, como se puede observar en la tabla VI.

En ese sentido, sólo encontramos diferencias significativas entre los grupos de edad considerados, en el caso del racismo manifiesto y del prejuicio racial total, siendo la tendencia general en ambos casos la reducción del prejuicio a partir de los 13 años, como se aprecia en la figura 2.

TABLA VI  
*Análisis de diferencias en prejuicio racial según grupos de edad*

**Variable dependiente: Racismo Manifiesto**

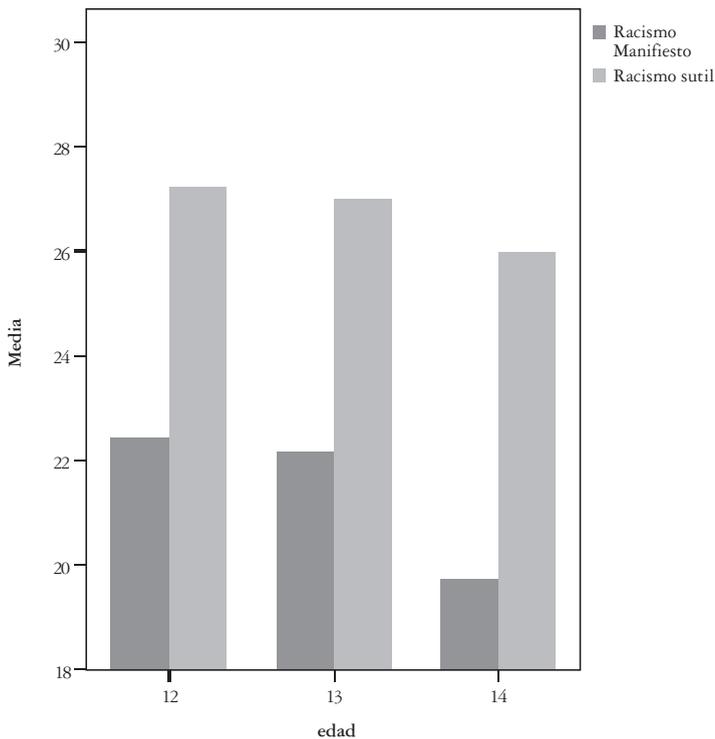
	(I) Grupos de edad	(J) Grupos de edad	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
DMS	12 años	13 años	,273	,778
		14 años	2,686(*)	,010
	13 años	14 años	2,412(*)	,023

**Variable dependiente: Racismo Total**

	(I) Grupos de edad	(J) Grupos de edad	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
DMS	12 años	13 años	,505	,763
		14 años	3,961(*)	,028
	13 años	14 años	3,457	,060

\* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05

FIGURA 2  
*Distribución de medias en prejuicio racial manifiesto y sutil según grupos de edad*



## DISCUSIÓN

En este trabajo se ha presentado la versión infantil y en castellano del Cuestionario de prejuicio racial manifiesto y sutil de Pettigrew y Meertens (1995), resultado de un meticuloso proceso de adaptación y validación. Se ha pretendido

que el instrumento resultante tenga por lo menos unas características psicométricas similares tanto a la versión original del cuestionario, como a las existentes y validadas para la población española (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Rueda y Navas, 1996). Las propiedades en cuanto a consistencia interna, fiabilidad, y adecuación de la muestra, han sido bastante buenas, encontrándose próximas a los valores de las versiones de referencia. La estructura interna del instrumento se ha mostrado muy similar a la distribución factorial de las versiones para adultos, con algunas diferencias propias a nuestro juicio, de la muestra con la que se trabajó y de la población a la que se dirige. Estas diferencias podrían ser debidas a circunstancias como la necesaria simplificación de los ítems o la adaptación de los mismos al contexto educativo. Pero al margen de estas incidencias se comprueba en todo caso, la presencia de las dos dimensiones básicas: el prejuicio sutil y el manifiesto en las muestras estudiadas.

Los estudios adicionales con la población investigada, han mostrado resultados equiparables a los obtenidos con otras poblaciones diferentes en edad o en estudios sobre prejuicio racial específico en relación con poblaciones o minorías étnicas concretas (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Pettigrew y Meertens, 1995; Rueda y Navas, 1996). Aunque en nuestro caso la utilización del cuestionario ha sido inespecífica o no concreta a ninguna minoría social, nos ha llamado la atención la puntuación media mayor en la dimensión sutil del racismo, en comparación con la media de la escala manifiesta o tradicional. Este resultado parece apuntar que la presencia de prejuicio racista en el contexto educativo analizado, expresándose con mayor magnitud cuando se evalúa en su dimensión sutil, encubierta o no manifiesta (Fernández Castillo, 2005b).

Este dato hace pensar que posiblemente los sujetos tiendan a reprimir sus pensamientos racistas cuando han de expresarlos abiertamente, o que incluso no tengan ese tipo de posicionamientos tan virulentos, pero que por el contrario sí tiendan a mostrarse más prejuiciosos cuando han de expresar esa opinión de forma más suave, encubierta o sutil. Algunas dimensiones o formas de esta expresión serían la exageración de las diferencias culturales en relación con adultos y niños pertenecientes a minorías étnicas y sociales, la defensa de los valores tradicionales propios, o la reducción de emociones positivas hacia sujetos de esas minorías (disminución de la cercanía social, baja generosidad o compasión, etcétera), entre otras.

Estos resultados concuerdan con otros estudios (por ejemplo, Gómez y Huici, 1999; Gómez-Berrocal y Moya, 1999, entre otros) y constata la presencia de las nuevas formas de racismo en nuestra sociedad al tiempo que pone de manifiesto en este caso su expresión virtual en la infancia. Pero además se adscribe plenamente (Rueda y Navas, 1996), y siempre salvando las distancias inherentes a la población infantil, a la contradicción aludida en la introducción, que nos hace pensar que en la infancia, al igual que en el resto de estamentos sociales podrían estar presentes ideas democráticas e igualitarias, junto con formas más sofisticadas y encubiertas de prejuicio racial. Este resultado es más sorprendente cuando prestamos atención a la distribución por edades. En ese sentido y según los rangos de edad estudiados, el prejuicio racial manifiesto parece decrecer a mayor edad, en concreto a partir de los 13 años, efecto que no se observa en relación con el prejuicio racial sutil, que no varía significativamente con la edad. Quedaría pendiente establecer si diferentes procesos de aprendizaje, como por ejemplo el desarrollo de habilidades sociales, el afianzamiento de ideas y actitudes igualitarias, etcétera, o cuales otros factores de socialización, educativos o evolutivos, podrían contribuir en sujetos de más edad y a lo largo del desarrollo psico-social, a la disminución del prejuicio racial en su modalidad declarada, abierta o manifiesta, pero no así en la modalidad encubierta o sutil.

Conclusiones adicionales surgen cuando atendemos a la distribución según las tipologías de Pettigrew y Meertens (1995) y a los resultados de muestras de adolescentes españoles (Gómez-Berrocal y Moya, 1999). En este sentido, nuestros hallazgos dibujan un panorama más igualitario en la infancia. En esta categoría si incluiría la mayoría de nuestros sujetos. Este resultado difiere de los estudios con adolescentes, donde la mayoría de los sujetos se ubican en la tipología de “sutiles” y donde, en general, el racismo es más significativo. Salvando la distancia de esta comparación, posiblemente este podría ser un indicador de que en la infancia aún no se hubiese desarrollado esa “sutileza” en la valoración de las minorías étnicas, siendo categorizados por consiguiente la mayoría de nuestros sujetos como igualitarios o poco racistas.

Llama la atención sin embargo que el porcentaje de sujetos que se adscriben a la categoría de “fanáticos” sea bastante similar entre nuestra muestra infantil y las de los estudios con adolescentes y jóvenes. Estos resultados nos inducen a pensar que las posiciones en relación con valoraciones racistas radicales podrían tener su origen en la infancia, lo que no parece ocurrir con los sujetos incluidos en la categoría de “sutiles”.

El hecho de que aparezca un porcentaje, aunque sea mínimo, en el tipo “contradictorio” podría hacernos pensar que algunos niños presentan a estas edades incongruencias en sus valoraciones, que no entienden bien los conceptos involucrados, o al menos que no tienen claras sus ideas con respecto a este tema.

Por último, en relación con los factores sociodemográficos estudiados, nos resulta interesante haber encontrado que los varones suelen presentar con mayor intensidad, sentimientos y valoraciones racistas en comparación con las niñas. Este resultado concuerda con diversos estudios llevados a cabo tanto con adolescentes como con adultos (Akrami, Ekehammar y Araya, 2000; Ekehammar, Akrami y Araya, 2002; Gómez-Berrocal, 1998)

Comentar por último que una posible limitación de nuestro estudio podría ser la relacionada con el uso generalizado de la escala. La redacción de los ítems en sentido genérico, remplazando diferentes tipologías de minorías étnicas y raciales con la expresión “\*\*\*\*\*”, podría ser tenida en consideración de cara a estudios futuros. Sobre todo si tenemos en cuenta que en nuestro país no es lo mismo el prejuicio racial hacia los gitanos que hacia los inmigrantes de diferentes procedencias. De hecho, podemos asumir la posibilidad de ser racista hacia un grupo concreto pero no tanto hacia otros (Gómez y Huici, 1999). Nuestra propuesta de elaborar un instrumento general que ulteriormente pueda ser utilizado de forma específica en dirección hacia minorías concretas, quizá pueda implicar una cierta limitación. Estudios posteriores donde se utilice la escala de forma específica, podrán ratificar sus cualidades psicométricas de forma más sólida. De hecho, sobre esta cuestión, y aunque los resultados son en general bastante positivos, hemos de ser en cierta medida prudentes, habida cuenta de la consistencia interna obtenida en la escala de prejuicio sutil. El valor del alfa de Cronbach obtenido, resulta relativamente bajo (Prieto y Muñiz, 2000) y podría suponer una limitación en nuestro estudio. Como hemos comentado, estudios adicionales con una utilización distintiva o más determinada de la escala o con muestras más amplias y específicas, podría ayudar a perfilar estas cuestiones, otorgando mayor fiabilidad al instrumento.

Las variantes de las actitudes racistas, sutiles y manifiestas o abiertas, son en la práctica educativa difíciles de detectar, pudiendo estar ambas detrás de comportamientos y actitudes xenófobas y antisociales manifiestas en el contexto escolar. La importancia de contar con instrumentos que puedan permitirnos la detección de estas situaciones de forma preventiva, dota a los educadores y los profesionales de las ciencias de la educación de mayores posibilidades de afrontamiento y abor-

daje de situaciones que cada vez con mayor frecuencia se vienen presentando en el panorama social y educativo actual.

Para concluir, destacar de nuevo que la versión infantil del instrumento, comprende prácticamente las mismas dimensiones que el cuestionario en su versión adulta e incluso con los factores que aparecen en la versión europea original. Los resultados confirman la fiabilidad de un instrumento adecuado para evaluar las valoraciones prejuiciosas en la infancia hacia la diversidad social y cultural, si bien, precisarían en el futuro de estudios más extensos donde, entre otras consideraciones, se utilizase el mismo instrumento y donde las muestras fueran más homogéneas aún.

## Referencias

- AKRAMI, N., EKEHAMMAR, B. & ARAYA, T. (2000). Classical and modern racial prejudice: A study of attitudes toward immigrants in Sweden. *European Journal of Social Psychology*, 30, 521-532.
- CALVO BUEZAS, T. (1995). *Crece el racismo, también la solidaridad: los valores de la juventud en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Tecnos.
- COENDERS, M., SCHEEPERS, P., SNIDERMAN, P. M. & VERBERK, G. (2001). Blatant and subtle prejudice: Dimensions, determinants, and consequences. Some comments on Pettigrew and Meertens. *European Journal of Social Psychology*, 31, 281-297.
- CROSBY, F., BROMLEY S. & SAXE, L. (1980). Recent nonobtrusive studies of black and white discrimination and prejudice: A literature review. *Psychological Bulletin*, 87, 546-563.
- DEL CASTILLO, M. N. Q., RODRÍGUEZ, V. B., TORRES, R. R., PÉREZ, A. R. & MARTEL, E. C. (2003). Measuring explicit and subtle homophobia. *Psicotema*, 15, 197-204.
- DOVIDIO, J. F. & GAERTNER, S. L. (1986). Prejudice, discrimination and racism: historical trend and contemporary approaches. En J. F. Dovidio & S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice discrimination and racism* (pp. 1-34). Nueva York: Academic Press.
- ECHEVARRÍA, A. & VILLARREAL, M. (1995). Psicología social del racismo. En A. Echevarría, M. T. Garaigordobil, J. L. González & M. Villarreal (Eds.), *Psicología Social del Prejuicio y el Racismo* (pp. 209-240). Madrid: Ramón Areces.
- EKEHAMMAR, B., AKRAMI, N. & ARAYA, T. (2002). Gender differences in implicit prejudice. *Personality and Individual Differences*, 34, 1509-1523.
- FERNÁNDEZ CASTILLO, A. (2005a). Multiculturalidad en Contextos Educativos y de Desarrollo: Relevancia de Variables Psicosociales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 3, 181-204.
- FERNÁNDEZ CASTILLO, A. (2005b). Social attitudes and social prejudice in educative contexts. *Actas del Twelfth International Conference on Learning* (p. 149). Melbourne: Common Ground.
- FERNÁNDEZ CASTILLO, A. & FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. D. (2005). Social values and multicultural diversity in the educative context. Ponencia presentada en el 9<sup>o</sup> European Congress of Psychology, Granada, Spain.
- GÓMEZ, A. & HUICI, C. (1999). Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación. *Revista de Psicología Social*, 14, 159-180.
- GÓMEZ, A. & HUICI, C. (2001). Valores y reducción de prejuicio. En M. Ros & V. V. Gouveia (Eds.), *Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados* (pp. 219-237). Madrid: Biblioteca Nueva.
- GÓMEZ-BERROCAL, C. (1998). *Conflicto de identidad y racismo hacia los gitanos*. Granada: Universidad de Granada.
- GÓMEZ-BERROCAL, C. & MOYA, M. (1999). El prejuicio hacia los gitanos: características diferenciales. *Revista de Psicología Social*, 14, 15-39.
- GÓMEZ-BERROCAL, C. & NAVAS, M. S. (2000). Predictors of blatant and subtle prejudice toward gypsies. *Revista de Psicología Social*, 15, 3-30.
- HAMBERGER, J. & HEWSTONE, M. (1997). Inter-ethnic contact as a predictor of blatant and subtle prejudice: Tests of a model in four West European nations. *British Journal of Social Psychology*, 36, 173-190.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (I.N.E.), (2005). Avance del Padrón Municipal a 1 de enero de 2005. Datos provisionales. Recuperado el 20 de Diciembre de 2005 de <http://www.unav.es/economia/economiaespanola/ECESP8.PDF>
- MANGANELLI, A. M. & VOLPATO, C. (2001). Subtle and blatant forms of prejudice against immigrants. *Giornale Italiano di Psicologia*, 28, 351-375.
- MANGANELLI, A. M. & VOLPATO, C. (2003). Social desirability of subtle and blatant prejudice scales. *Psychological Reports*, 92, 241-250.
- MCCONAHAY, J. B. (1983). Modern racism and modern discrimination: the effects of race, racial attitudes and context on simulated hiring decisions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 9, 51-58.
- MORENO JIMÉNEZ, M. P. & DURAN DURAN, M. A. (2002). An analysis of prejudice attitudes using the measurement of blatant prejudice. *Apuntes de Psicología*, 20, 17-32.
- OPERARIO, D. & FISKE, S.T. (2001). Ethnic identity moderates perceptions of prejudice: Judgments of personal versus group discrimination and subtle versus blatant bias. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 550-561.
- PÉREZ, J. A. (1996). Nuevas formas de racismo. En J. F. Morales & S. Yubero (Eds.), *Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales* (pp. 79-102). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.
- PETTIGREW, T. & MEERTENS, R. W. (1992). Le racisme voilé: dimensions et mesure. En M. Wiewiorka (Dir.), *Racisme e modernité* (pp. 109-126). París: La Decouverte.
- PETTIGREW, T. & MEERTENS, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- PETTIGREW, T. F. & MEERTENS, R. W. (2001). In defense of the subtle prejudice concept: a retort. *European Journal of Social Psychology*, 31, 299-309.

- PRIETO, G. & MUÑIZ, J. (2000). Un modelo para evaluar la calidad de los test utilizados en España. *Papeles del Psicólogo: Revista del Colegio Oficial de Psicólogos*, 77, 65-71.
- RATTAZZI, A. M. M., & VOLPATO, C. (2003). Social desirability of subtle and blatant prejudice scales. *Psychological Reports*, 92, 241-250.
- RODRÍGUEZ, R. & RODRÍGUEZ, A. (1999). Diseño de un cuestionario para la medición de las creencias sobre las diferencias raciales. *Revista de Psicología Social*, 14, 41-54.
- RUEDA, J. F. & NAVAS, M. S. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11, 131-149.
- RUEDA, J. F., NAVAS, M. S. & GÓMEZ-BERROCAL, C. (1995). Las nuevas expresiones del racismo: adaptación de una escala de prejuicio sutil. En J. C. Sánchez & A. M. Ullán (Comps.), *Procesos psicosociales básicos y grupales* (Actas del V Congreso Nacional de Psicología Social (pp. 357-370). Salamanca: Eudema.
- SEARS, D. O. (1988). Symbolic racism. En P. A. Katz & D. A. Taylor (Eds.), *Eliminating racism: profiles in controversy* (pp. 53-84). Nueva York: Plenum.
- SEARS, D. O. & KINDER, D. R. (1971). Racial tensions and voting in Los Ángeles. En W. Z. Hirsch (Ed.), *Los Ángeles: viability and prospects for metropolitan leadership* (pp. 51-88). Nueva York: Praeger.
- VOCI, A. & HEWSTONE, M. (2003). Intergroup contact and prejudice toward immigrants in Italy: The mediational role of anxiety and the moderational role of group salience. *Group Processes & Intergroup Relations*, 6, 37-54.